

Tertulias dialógicas

Grupo Utopía y Educación
www.utopiayeducacion.com

Las tertulias dialógicas suponen la aplicación de los principios del aprendizaje dialógico en relación a la literatura, la música... o incluso las matemáticas. Tienen como base las reflexiones, los debates y los argumentos, y también las experiencias de vida cotidiana de las personas participantes (Vega, 2005:231).

Las tertulias literarias dialógicas son reuniones de personas que se coordinan libremente para escoger un título literario (generalmente, obras clásicas) que todos deben leer simultáneamente. Se ponen de acuerdo en el número de páginas que deben leer, y posteriormente se reúnen para comentar aquello que han leído. Cada persona debe tener algún párrafo señalado o subrayado que le haya gustado especialmente, y explicará a los demás los motivos por los que ha elegido ese párrafo y no otro. Se aportan además las reflexiones, dudas, núcleos de interés y debates que surgen a partir de dicha lectura. En estas tertulias puede participar voluntariamente cualquier persona: alumnado, familias, profesorado, otras personas del barrio... (Aretxaga y Landaluce, 2005:216 y ss.). Así se consigue que personas que no hayan leído nunca ningún libro lleguen a disfrutar de las obras de la literatura clásica universal (C.P. Padre Orbiso, 2003). No se pretende descubrir y analizar lo que el autor quiere decir en sus textos, sino fomentar el diálogo y la reflexión a partir de las distintas interpretaciones que pueden surgir de un texto. Cualquier persona puede actuar como moderador, dando turnos de palabra, teniendo únicamente en cuenta que no puede imponer su verdad, sino que debe dejar que todos aporten sus argumentos para que puedan reflexionar y discutir hasta llegar al consenso sobre qué argumento se valora como provisionalmente válido, ya que estas afirmaciones se pueden cuestionar más adelante (Loza, *op. cit.*). La persona moderadora además debe dar prioridad a las personas que menos participan en la tertulia.

Algunas de las finalidades que podemos conseguir mediante estas tertulias podrían ser las siguientes (C.P. Padre Orbiso, *op. cit.*; Loza, *op. cit.*):

- a) Conocer directamente obras y autores de la literatura clásica universal.
- b) Análisis dialógico de obras y autores.
- c) Mejorar la competencia lectora, tanto en lectura silenciosa como en la oral.
- d) Desarrollar la expresión oral.
- e) Conseguir que se respeten los turnos de palabra.

- f) Utilizar argumentos en la defensa de las opiniones.
- g) Valorar críticamente las aportaciones de los y las tertulianos.
- h) Analizar críticamente el universo de valores en los que estamos inmersos.
- i) Potenciar hábitos lectores.
- j) Descubrir el lado lúdico de la lectura y de la literatura.
- k) Generar una actitud de escucha en todos los participantes.
- l) Mejorar el diálogo entre todos los participantes.
- m) Desarrollar un espíritu crítico y solidario.
- n) Aumentar la autoestima.
- o) Estimular y mejorar la comunicación escrita.
- p) Dar sentido y funcionalidad a los aprendizajes relacionados con la comunicación oral en su doble vertiente de expresión y comprensión.
- q) Reflexionar sobre ésta y otras metodologías relacionadas con la lectura.

Las tertulias literarias permiten ejercitar el derecho a la igualdad de diferencias, induciendo a aprender a respetar y compartir puntos de vista diferentes, en torno a temas educativos, de personas que son profesionales o no de la educación. Al actuar con otras personas desde una base de igualdad, aprendemos discutiendo y compartiendo nuestras dudas y experiencias. Aquí las opiniones se valoran sin etiquetar, independientemente del bagaje que cada persona trae y todas las personas son libres de hablar la lengua en que mejor se expresen (Aretxaga y Landaluce, *op. cit.*:219; Sánchez Aroca, 1999:325 y ss.).

Por otro lado, las tertulias musicales (Martins de Castro, 2006) son la aplicación de los mismos principios y normas de actuación que las literarias pero con obras de grandes compositores clásicos (Falla, Ravel, Albéniz, Rodrigo...). Los participantes se reúnen para hablar de música semanalmente (casi siempre) y en cada cita comentan lo que han decidido oír durante los últimos siete días o escuchan trozos durante la tertulia. Lo importante es que todos digan lo que sienten, lo que han experimentado con la escucha: *“después de una tertulia musical, la música que fue discutida nunca será oída (o tocada) como antes, pues estará enriquecida de significados y símbolos aportados por todos los participantes”* (Martins de Castro, *op. cit.*:2-3).

Tanto las tertulias literarias como las musicales (que ya son más de cien en todo el mundo) generan una gran transformación en las personas que participan. Rompen con el prejuicio de que la literatura y la música clásica pertenecen a una élite cultural (se leen autores como Kafka, Maquiavelo, Erasmo, Puigvert, Zola, Cela, Unamuno, Camus...), recogiendo las voces de todas las personas que participan (CONFAPEA, 2006:3 y ss.; Loza, 2004). Algunos logros de estas tertulias, además de la puesta en práctica del diálogo igualitario y del resto de principios del aprendizaje

dialógico, son (CONFAPEA, *op. cit.*):

- Se superan miedos e inseguridades.
- Todo el mundo participa.
- Surgen valores como la solidaridad, el respeto, etc...
- Se aprende tanto individual como colectivamente.
- Se pueden trabajar por temas (por ejemplo, el amor).
- Leer o escuchar los clásicos nos da la base para leer o escuchar todo.
- Se pueden incluir otros tipos de clásicos como la pintura, las películas clásicas...
- Se prioriza la participación de personas sin titulaciones académicas, aunque las personas con titulación académica que conocen la experiencia y colaboran también disfrutan de las tertulias.